

Es imposible conquistar nuevos mares, a menos que tengamos el coraje de perder de vista la costa

Todos los comienzos, generan -cuando menos- expectativas, incertidumbres y esa rara sensación de, en alguno momento, preguntarse: ¿Y ahora cómo será?

Quienes desde hace años participamos, un poco más activamente en la Vida Institucional de FEDIAP veníamos *buscándole la vuelta*, analizando, discutiendo la manera de poder a través de una nueva Identidad/Entidad contener lo que en la realidad viene sucediendo desde hace mucho tiempo.

Por suerte (*si es que consideramos que aquella idea fundacional se superó con creces porque se creció cuanti y cualitativamente*) o por desgracia (*si alguno entiende que nos estamos "alejando" de la labor por la cual debía existir una Entidad como la que se creó en 1974*) FEDIAP ya no solo se la puede concebir o presentar como la Federación (el dolor de cabeza que nos trajo esta denominación en los últimos meses!!!) de Institutos Agrotécnicos Privados de la Argentina; por varias razones:

- a) No todos los "Institutos Agrotécnicos Privados" del país trabajan regularmente con nosotros.
- b) No todas las Instituciones que se vinculan con nuestra Institución son, necesariamente, "agrotécnicas"; en FEDIAP conviven las Escuelas Agrotécnicas, con las de Alternancia; los Bachilleres Agrotécnicos con los Terciarios ubicados en el Medio Rural, las Tecnicaturas orientadas a la Salud y Ambiente con las que trabajan en el Área del Turismo Rural.
- c) Los tiempos y los sistemas han llevado a que comencemos a especializarnos en otras áreas que no solo son la Educativa; hoy también somos referenciales en formación y capacitación en temáticas tan dispares pero no menos importantes como el Desarrollo Rural, la Biotecnología, el Empleo Rural No Agropecuario, la Agroecología...
- d) Hemos ampliado nuestro radio de acción tanto interno como externo: no solo trabajamos con Escuelas, también lo hacemos con Instituciones Sociales, ONGs, Ministerios de Educación provinciales. Y solicitan nuestra colaboración en diversos lugares de la Argentina pero, también, tenemos pedidos para integraciones activas desde distintos puntos del Continente Americano.

Como lo planteábamos en nuestra XX Jornada Nacional: FEDIAP es una Entidad que hace años viene trabajando en todos los andariveles de la Educación en y para el Medio Rural y por ello, como muy bien lo enuncia el Documento Final de aquella Jornada Nacional: *"FEDIAP está preocupada por temas que exceden el ámbito educativo para inscribirse nitidamente en lo social. En ese contexto somos educadores y, por sentirnos parte integrante de nuestro entorno, es que nos ocupamos de hacer y decir"*.

Y si de algo hay que enorgullecerse es que nadie, en todo este tiempo, se quiso adueñar de la

idea, ni se sintió con más derecho que otro/s: los que estaban primero se alegraron mucho con los que llegaron después y están contentos con los que se vienen sumando. No hay mejores ni peores: ni los Agrotécnicos tienen más prácticas, ni las de Alternancia más compromiso con el Medio, ni los Bachilleres forman mejor, ni los Terciarios solucionan lo que no hicimos bien en la Educación Media. En FEDIAP no existe eso: es participación pura en la más alta expresión. ***El que quiere viene y participa como más le conviene o le interesa y el que no, lo mira de lejos pero sabe que cuando nos necesita, aquí estamos y seguiremos estando.***

Hoy, aunque a algunos no les guste mucho la idea en lo que la Entidad "se ha convertido", podemos sostener firmemente que FEDIAP es la primer Red de Trabajo para la Educación y Desarrollo del Medio Rural y su Gente del país.

Todos saben que este año se cristalizará -después de mucho debate, de mucho disenso constructor de un consenso que nos dejó a todos, no sé si satisfechos pero con la sensación del "deber cumplido"- el nacimiento (tomando como base y manteniendo aquel mandato fundacional de F.E.D.I.A.P.) **de la Asociación FEDIAP**.

Será una Entidad que tendrá casi el mismo Objetivo Institucional planteado en 1974 (*La Asociación tiene como finalidad principal promover la articulación entre las Instituciones que brindan Educación Pública de Gestión Privada para el ámbito rural de la Argentina -independientemente de la Modalidad impartida- y a través de estas, trabajar para el pleno desarrollo del Medio Rural y su gente*. Art. 4º del Nuevo Estatuto) pero que amplía su base de trabajo, la horizontaliza aún más, abre el juego para que otros actores que trabajan en y para el Medio Rural puedan sumarse de una manera concreta a la tarea que desde hace años venimos desarrollando.

Si bien en las decisiones institucionales tendrán primacía los Miembros Activos (que serán del Sistema Educativo), la Asociación FEDIAP nos permite integrar ya de manera "formal" a un importante número de Entidades y personas que saben que cuantos más seamos, más y mejor nos escucharán; entienden que si comenzamos a sumar, nuestra labor se multiplicará; comprenden de movida nomás aquella frase que suena a *campaña electoral*, pero que miles de veces hemos comprobado que es efectiva al máximo: ENTRE TODOS, PODEMOS.

En pocos meses más, la Asociación FEDIAP verá la luz... no fue un parto nada fácil... ojalá que pueda iluminarnos para concretizar de manera efectiva nuestro accionar al servicio de los demás, sobre todo de aquellos que más nos necesitan, en los lugares más desfavorecidos de nuestro campo argentino.

Este campo que genera riqueza y crecimiento,

pero en paralelo (y en muchas zonas) pobreza y marginación. Este campo argentino estaba necesitando que surgiese una Entidad como la Asociación FEDIAP que, despojada de cualquier tinte ideológico o sectorial, se preocupe por lo que -al menos nosotros consideramos- es lo primordial: **la Formación y el Desarrollo del Medio Rural y su Gente**.

Podíamos habernos quedado muy cómodos en nuestro rol de educadores desde la Educación Pública de Gestión Privada, pero sabíamos que eso no "nos cuadraba".

Tenemos en claro que cuando hablan de nosotros, casi despectivamente dicen "...y estos de que se quejan, si son privados y del campo, seguro tienen plata..."; podíamos habernos quedado tranquilos sabiendo que siempre estaríamos en el centro de alguna polémica por ser los (únicos) que nos quejamos porque la discriminación no es hacia nuestras Escuelas o hacia los Docentes, sino para con nuestros Alumnos que nunca pueden acceder a lo que se merecen solo por el hecho de elegir estudiar en una Escuela "Privada".

No nos vamos a olvidar de esas reivindicaciones, pero decidimos dar un paso más: entender que estamos para construir, para generar nuevas oportunidades y porque no, para soñar con un mañana mejor para todos.

Lo teníamos muy adentro, ahora queremos que todos lo sepan: **nace la Asociación FEDIAP, porque estamos convencidos que sin Educación no hay Desarrollo y sin Gente no hay Medio Rural...** así que hoy nos hacemos a la mar; ojalá muchos quieran abordar con nosotros y embarcarse en la gran aventura de salirse aunque más no sea un poquito de nuestra cálida conformidad y adentrarnos juntos hacia lugares y desafíos donde -en muchos días- la soledad y la ingratitud, serán el pan nuestro de cada día.

Pero no importa, sabemos que **es imposible conquistar nuevos mares, a menos que tengamos el coraje de perder de vista la costa**.

Bienvenidos a bordo de esta gran nave que aún se está construyendo y que lleva como insignia el nombre de: **Asociación FEDIAP**.

En el comienzo de un nuevo Ciclo Lectivo, volvemos a invitarlos a sumarse a nuestro accionar.

Lic. Juan Carlos Bregy
Director Ejecutivo de FEDIAP
Educación y Desarrollo para el
Medio Rural y su Gente
Coordinador del Centro de Comunicación
y Capacitación para el Medio Rural
direccionejecutiva@fediap.com.ar





Escuela Rural y Profesores Rurales

Extraído del Documento FAO "Ecología y Enseñanza Rural - Manual para Profesores Rurales" © FAO

Desde diferentes puntos de vista, la escuela rural tiene una importancia fundamental para el desarrollo.

En esto coinciden expertos y autoridades educativas y las mismas comunidades campesinas. Sin embargo, las condiciones concretas en que los profesores rurales realizan día a día su tarea docente, se caracterizan por sus limitaciones y carencias.

Los profesores se sienten impotentes para superar por sí mismos los problemas que afectan a la escuela rural y a su propio desempeño. Las dificultades que deben enfrentar generan actitudes pesimistas, que, involuntariamente, contribuyen a una rutina educativa que produce limitados resultados pedagógicos.

Para superar los problemas es imprescindible adoptar un enfoque renovado. Una manera de ver y entender la enseñanza del niño campesino que se adapte a sus necesidades reales y que dé al profesor las soluciones necesarias y factibles.

Para diseñar la orientación y el contenido que debe tener cualquier medida correctiva que se adopte, se requiere:

- 1) Destacar y valorar la misión de la escuela rural, en el marco del sistema educativo nacional y las características sociales propias de cada realidad.
- 2) Conocer las capacidades de los recursos humanos, técnicos y materiales efectivamente disponibles. Porque seguramente hay capacidades que actualmente no son desplegadas ni aprovechadas en todo lo que pueden rendir. El mejoramiento cualitativo de la escuela rural debe comenzar por el uso más eficiente de los recursos que ya se tienen.
- 3) Revalorar las características y condiciones sociales y naturales del medio rural. En primer lugar, se deben destacar las posibilidades educativas que la sociedad y el entorno natural brindan, antes que los obstáculos y problemas que dificultan el cumplimiento de la programación escolar y el calendario.

En resumen, este nuevo enfoque ayudará a

entender que una escuela que cumpla con su misión socioeducativa, sólo será posible mediante el desarrollo de sus propias potencialidades y el óptimo aprovechamiento de sus actuales recursos y posibilidades. Los cambios que demande serán factibles, además, sólo con el aporte comprometido y responsable de los profesores rurales.

La misión de la Escuela Rural

La escuela rural está llamada a promover, orientar y desarrollar las capacidades intelectuales, morales y técnicas de los niños campesinos. Debe prepararlos para encarar, entender y resolver los problemas concretos que, tanto en su comunidad de origen como cuando emigran a las ciudades, obstaculizan el mejoramiento de sus condiciones de vida.

En otras palabras, su importancia radica en el aporte efectivo que debe hacer a la formación de niños y jóvenes campesinos, para que éstos tomen parte activa y responsable en la vida social, económica y política de su comunidad, región y país. Para cumplir esta misión la escuela rural debe:

- a. Respetar y valorar la lengua, costumbres y particulares formas de conocer de los niños campesinos, incorporándolas en los contenidos y metodologías escolares. Lo cual exige dejar de considerarla como expresiones de atraso que hay que desterrar. La experiencia escolar diaria formará en el respeto hacia la diversidad cultural, como una riqueza que hay que aprovechar y no como una expresión de subdesarrollo a eliminar.
- b. Respetar, valorar e incorporar las experiencias domésticas y productivas de los niños campesinos, en el desarrollo de los programas escolares. Estas experiencias deben ser aprovechadas como punto de partida para nuevos aprendizajes. Así, la educación escolar no significará una ruptura con las tradiciones sino, al contrario, una unidad integradora y superadora.

- c. Revalorar el entorno natural y las prácticas sociales, económicas y culturales de la comunidad rural local. Debe conocer y utilizar su potencial educativo, incorporándolo a los procesos de aprendizaje.

El medio y la forma de vida de las familias campesinas serán apreciados en lo que tienen de positivo y aprovechados para desarrollar un conocimiento crítico de los alumnos sobre su propia realidad. Todo aprendizaje debe orientar hacia realizaciones concretas que contribuyan a mejorar las condiciones de vida.

- d. Utilizar, ampliar y desarrollar en la labor educativa, las experiencias y habilidades ya adquiridas por los niños en su familia y comunidad. Asimismo, se intentará que las actividades escolares puedan ser aprovechadas para solucionar problemas que se presenten en la vida diaria.

- e. La educación escolar, entonces, formará a los niños en la búsqueda de alternativas concretas frente a problemas igualmente concretos.

- f. Incorporar en el contenido y el método de la enseñanza, las relaciones existentes entre la sociedad local y su medio ambiente. Para cumplir con el programa escolar se elegirán ejemplos y actividades que promuevan actitudes respetuosas hacia la naturaleza, basadas en el conocimiento de la complementariedad vital entre los seres humanos y los recursos naturales.

El medio ambiente y sus distintos elementos son el contexto de la vida humana, y la única posibilidad de bienestar y desarrollo de las familias campesinas de hoy y de mañana. La escuela rural deberá, entonces, formar en el conocimiento, protección y uso adecuado de estos recursos.

La mejor forma de conocer los problemas del propio medio ambiente y la importancia que adquieren en la vida cotidiana de cada comunidad es ampliar el espacio educativo al entorno escolar. El profesor buscará oportunidades para explorar el entorno,



valorar y comprender sus problemas, y mostrará las posibilidades de intervenir para solucionar los problemas que se detecten.

- g. Incentivar y orientar el trabajo colectivo, la responsabilidad social, la cooperación, la solidaridad y la satisfacción individual en el marco del desarrollo del grupo.

Para cumplir con estos objetivos será de gran utilidad incorporar las prácticas de cooperación y



nes. Ambas deben brindar oportunidades de educación a niños y jóvenes, sean de la ciudad o del campo.

- b) Una y otra deben adecuar objetivos y programas comunes, a realidades particulares.

Es necesario que den respuestas eficaces a las necesidades e intereses concretos de los alumnos, sus comunidades y su entorno natural. Por lo tanto, no es sólo la escuela rural la que requiere ade-



conocimientos y experiencias que adquieren mediante su participación en la vida productiva y las diversas formas de socialización que forman su identidad.

b) La escuela rural tiene variadas posibilidades de crear espacios pedagógicos al aire libre, basados en la observación directa y en la relación cercana a las actividades productivas y socioculturales de las comunidades. De esta manera, la socializa-



reciprocidad existentes en las propias comunidades y en las que los niños son iniciados por sus padres y parientes.

De esta manera, la escuela rural formará sujetos solidarios y participativos, que sepan respetar y valorar la diversidad de cualidades humanas y las utilicen en la búsqueda de un beneficio común.

Escuela Rural y Escuela Urbana

A veces, equivocadamente, se sobrevalora la escuela urbana y se menosprecia a la escuela rural. Se supone que las limitaciones de ésta provienen del hecho de no parecerse a aquélla. Esto no es exacto. La escuela rural tiene una importancia propia, que no proviene de parecerse o diferenciarse de la escuela urbana.

Aspectos que comparten

- a) La escuela urbana y la escuela rural forman parte de un mismo sistema educativo nacional. Por lo tanto, responden a una misma política educativa, a principios y objetivos nacionales comu-

cuar la estructura curricular básica a las características propias del medio. También debe hacerlo la escuela urbana.

Particularidades de la Escuela Rural

- a) Por las características naturales y sociales de las zonas rurales, la escuela tiene mayores posibilidades de estructurar su programa educativo en estrecha interrelación con su entorno natural y social. Puede aprovechar el contacto directo y diario que los niños y jóvenes tienen con su medio, los



ción escolar se complementa y enriquece, directa y prácticamente, con los otros procesos de socialización de la vida comunal campesina.

- c) Por las características organizativas de las comunidades campesinas, por los principios que rigen su vida familiar y comunitaria, la escuela debe buscar formas y mecanismos de participación comunal.

- d) La cultura rural es rica de valores sociales y humanos que no deben ser estandarizados por imposición de un sistema rígido. A su vez, los niños deben conocer la evolución del progreso en un intercambio cualificado, respetuoso y comprometido.

En muchas comunidades campesinas ya existen organizaciones formales que reúnen a los padres de familia para acordar y ejecutar obras en favor de la educación de sus hijos.

Asimismo, existen formas vivas de cooperación y reciprocidad que pueden ser encausadas hacia una participación importante en la educación escolar. ■



Regional PERGAMINO - COLÓN | Buenos Aires

La regional Pergamino-Colón fue formada hace 7 años y sus primeros miembros se juntaron por afinidad y valores comunes. Al día de hoy la misma cuenta con 16 miembros (empresas y productores independientes) abarcando establecimientos comprendidos desde Capitán Sarmiento hasta Christophersen; relativamente cercanos a la Ruta Nacional N° 8. Esto se ha dado como consecuencia de la expansión que experimentaron las empresas agrícolas y la incorporación de nuevos miembros a través de los años que funciona el grupo.

Sus integrantes actuales son los siguientes: **Alejandro Moreno; Andrés Fernández Madero (Implante SA); Centro Agropecuario Modelo (CAM); Carlos Biscayart; Cesar Belloso; Managro SA;**

Todos los años la regional lleva a cabo ensayos comparativos de rendimiento de los cultivos más frecuentes en la zona. En los cuadros siguientes se muestran los resultados de los ensayos de trigo 07-08.

Adecoagro SA; Eduardo Crimella (Ferbuel SA); Federico Varela; Jorge Staffolani (Agrouranga SA); Jorge Biancioto; Martín Weil; Santiago Barberis; Santiago Oneto Gaona (Presidente); Sebastián Villena (Bemalal SA); Federico Zorza (Asistente técnico).



Actualmente la regional tiene como proyecto técnico de largo plazo, estudiar el comportamiento del agua en el suelo; con el fin de lograr un uso más eficiente de la misma y tener una herramienta más para mejorar e intensificar la producción. Esto se realizará a través de mediciones de profun-

dididad de napa, infiltración, lámina de agua, etc.

Además de este proyecto técnico; por iniciativa propia ya que se considera muy importante, y siguiendo los lineamientos propuestos por AAPRESID, el grupo comenzó a poner más esfuerzos en actividades que permitan trascender a la comunidad. Esto, sumado a la jornada “Un productor en acción” (UPA), que se realiza todos los años y es abierta a la comunidad, en la cual se muestran las líneas de trabajo que el grupo desarrolló en el año. Es así que en 2007 se empezaron relaciones con una Escuela Agrotécnica de la localidad de Santa Lucía dentro de un proyecto de AAPRESID con FEDIAP. La vinculación con la escuela está en las etapas iniciales y la idea es hacer actividades en conjunto que sirvan para la capacitación de los alumnos y el crecimiento de la escuela en la calidad de los contenidos que pueda brindar.

Junto con esto y en el mismo sentido de interacción; la UPA de este año está planteada para realizarse en la Escuela Agrotécnica de Pergamino.

Cuadro 1: Rendimiento de variedades de ciclo largo

Variedad	La Matilde		San Miguel		Biscayart		Promedio	
	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND
Premium 11	5421	110	5396	92	5986	123	5601	109
Baguette 19	4937	101	5979	102	5636	116	5517	106
Biointa 3000	5125	104	5857	100	4927	102	5303	102
Capricornio	4569	93	5306	91	4829	100	4901	94
Biointa 3004	4804	98	6495	111	5182	107	5494	105
Themix	4650	95	6274	107	4621	95	5182	99
Nogal	4880	99	6164	105	4316	89	5120	98
Gavilán			5420	92	4244	88	4832	90
Ranquel					3900	80	3900	80
Promedio	4912		5861		4849		5094	

Cuadro 3: Rendimiento de variedades de ciclo corto

Variedad	La Matilde		Biscayart		Carmen		Promedio	
	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND	Kg/ha	IND
Tauro	4966	96	5572	113	6790	113	5776	107
Baguette 9	4682	91	5286	107	6839	114	5602	104
Biointa 1002	5639	109	4743	96	6296	105	5559	103
Cronox	4812	93	4833	98	6757	113	5467	101
Biointa 1004	5783	112	4544	92	5799	97	5375	100
Zorro	5673	110	5151	104	4869	81	5231	98
Biointa 1000	4610	89	4722	95	6431	107	5254	97
Castor	5098	99	4688	95	5157	86	4981	93
Premium 13			5027	102			5027	102
75 Aniversario					5528	92	5528	92
Chajá					5414	90	5414	90
Promedio	5158		4952		5988		5383	

Cuadro 2: Peso de 1000 semillas en variedades de ciclo largo

Variedad	La Matilde		San Miguel		Biscayart		Promedio	
	P1000	IND	P1000	IND	P1000	IND	P1000	IND
Biointa 3000	42,8	115	35,1	100	41,9	110	39,9	108
Capricornio	38,1	102	34,2	97	35,1	92	35,8	97
Premium 11	33,9	91	36,6	104	39,1	102	36,5	99
Baguette 19	33,9	91	32,5	93	35,1	92	33,8	92
Nogal	38,4	103	36,1	103	39,9	104	38,1	103
Biointa 3004	38,0	102	34,5	98	37,4	98	36,6	99
Themix	35,2	95	34,4	98	36,4	95	35,3	96
Gavilán			37,6	107	40,3	105	39,0	106
Ranquel					39,1	102	39,1	102
Promedio	37,2		35,1		38,3		37,1	

Cuadro 4: Peso de 1000 semillas en variedades de ciclo corto

Variedad	La Matilde		Biscayart		Carmen		Promedio	
	P1000	IND	P1000	IND	P1000	IND	P1000	IND
Biointa 1002	47,4	114	40,2	113	38,5	103	42,0	108
Baguette 9	42,9	103	38,8	107	41,3	110	41,0	106
Tauro	39,0	94	43,2	96	39,6	106	40,6	105
Biointa 1000	36,9	89	39,9	98	41,1	110	39,3	102
Zorro	38,8	93	40,3	92	36,4	97	38,5	99
Biointa 1004	43,7	105	33,5	104	34,1	91	37,1	95
Castor	42,9	103	33,9	95	32,3	86	36,4	93
Cronox	41,3	99	32,6	95	34,3	92	36,2	93
75 Aniversario				102	38,6	103	38,6	103
Chajá					38,0	101	38,0	101
Premium 13			34,1	91			34,1	91
Promedio	41,6		37,4		37,5		38,3	



FEDIAP y la coordinación del Grupo de Fortalecimiento de la Educación Agrícola Latinoamericana

Producto de lo que se había establecido en el último Seminario-Taller Latinoamericano sobre Educación Agrícola CIEA 2007, FEDIAP ha sido elegida como coordinadora de la primera etapa de la concreción del Grupo de Fortalecimiento de la Educación Agrícola Latinoamericana (GFEAL) cuya Sede “virtual” tendrá a FEDIAP como Coordinadora General en reconocimiento a su labor por la Educación Rural y Agropecuaria en la Argentina y ya extendida a otros países del continente.

Este Grupo de Fortalecimiento de la Educación Agrícola Latinoamericana tendrá vincula-

das a distintas personas e Instituciones que trabajan en y para la Educación Agrícola y Rural desde México hasta Argentina.

GFEAL se ha propuesto como primeras metas:

- Difundir Documentos sobre las temáticas sobre Educación Agrícola en el Continente;
- Propiciar la concreción de Pasantías y Viajes de Estudio de Alumnos y Docentes-Técnicos entre las distintas Instituciones y países integrantes del Grupo y
- Mantener actualizada una Cartelera sobre Cursos / Seminarios / Talleres / Etc. ■



Escuelas de FEDIAP seleccionadas para la Beca “Alfredo Hirsch” a la Calidad Educativa

El Instituto Agropecuario “Elvira Lainez de Soldati” de Monte (Buenos Aires), la E.F.A. “Jesús de Galilea” de Dos de Mayo (Misiones), el Colegio “Jesús de la Buena Esperanza” de Barreal (San Juan) y el Instituto “Línea Cuchilla” de Ruiz Montoya (Misiones), junto a otras 8 Escuelas de Tucumán, Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, fueron elegidas para participar del Proyecto Alfredo Hirsch para Educación Agropecuaria,



convocado por la Fundación Bunge y Born, que consiste en la capacitación de sus Directivos y Docentes para la obtención de la Certificación ISO 9001:2000 en el marco de un Sistema de Gestión de Calidad Educativa. ■



Fundación CRUZADA PATAGÓNICA capacita a productores de Río Negro y Neuquén

Fundación Cruzada Patagónica (Entidad que promueve al C.E.I. “San Ignacio” de Junín de los Andes y al C.E.A. del Valle de Cholila) lanza en conjunto con el Banco Galicia, el Proyecto “Mejoras productivas para el crecimiento económico y social de los pequeños productores”, con la idea de mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales de Neuquén y Río Negro.

Cada proyecto se desarrollará sobre cuatro ejes productivos en dos años:

- Producción de frutales y frutas finas. El objetivo es que diez familias por año aprendan a

sembrar y se incorporen en su producción e industrialización. Además del consumo familiar, el excedente se comercializará crudo o elaborado en dulces.

- Producción de aves para autoconsumo y comercialización. La idea es capacitar a diez familias por año para que se provean de carne fresca, producir lotes de veinte pollos parrilleros y comercializar el sobrante.
- Producción y aprovechamiento de la cría de camélidos. La finalidad es que, al menos, siete familias se dediquen a la cría de llamas y se capaciten en su manejo, se familiaricen con las

lanas para así aprovechar su producción.

- Asesoramiento en la producción, industrialización y comercialización de alimentos a través de talleres de capacitación en conservas, chacinados y dulces. ■

FUNDACION
C R U Z A D A
PATAGONICA



El Director General de Escuelas de Buenos Aires abrió el Ciclo Lectivo en Escuela de FEDIAP

“Hoy tenemos una Argentina que crece, pero su crecimiento inédito sólo se va a sostener si invertimos en educación, cultura y ciencia. Se sostendrá ya no sólo con medidas económicas sino con conocimiento, con valor agregado, apostando a la agroindustria, a la ciencia y elevando la cultura general de nuestros habitantes”, afirmó el Director General de Cultura y Educación de la provincia, Mario Oporto, al in-



augurar el Ciclo Lectivo 2008 para las Escuelas Agrarias bonaerenses, en la Escuela Agrotécnica Salesiana “Don Bosco”, en la localidad de Uribelarrea. ■



Jorge Mora y
José María Sumpsi (*)

La Organización Rural y el Capital Social

No podría pretenderse estudiar las organizaciones rurales en América Latina y el Caribe o formular propuestas de desarrollo rural, sin considerar el tema del capital social y examinar sus vínculos con las instituciones locales, las redes de relaciones sociales y los intercambios que caracterizan a los espacios rurales particulares.

La amplia difusión del concepto de capital social; los debates generados alrededor de su empleo para el estudio de la realidad social regional; la presencia de varias corrientes que refuerzan la polisemia del concepto; y su adopción en numerosas investigaciones, produce una abundante producción teórica sobre el tema¹.

Putman califica de capital social las redes sociales y las normas asociadas a ellas, afirma que éstas crean valor tanto individual como colectivo y subraya la posibilidad de “invertir” en la construcción de redes de relaciones.

En este aspecto encuentra una similitud con los capitales físico y humano (las herramientas y el conocimiento).

“No obstante -apunta Putman- las redes sociales no son meros ‘bienes de inversión’, pues a menudo crean valor de consumo directo” (Putman, 2003).

Reconociendo la importancia del capital social para los individuos y las colectividades, para el fortalecimiento de la sociedad civil y la democracia y para el desarrollo comunal y societal, el autor subraya la posibilidad de que el capital social pueda tener

¹ El propio Putman señala que en una búsqueda en la bibliografía sociológica internacional se encontraron -en la mitad de la década del ‘80-, únicamente veinte artículos sobre el capital social; en los principios de los ‘90 el número ascendió a 109; y hacia finales del siglo pasado aparecieron 1003. No cabe duda de que en los últimos años ese número se ha multiplicado y que la contribución de los estudios efectuados en Latinoamérica es muy significativa.



consecuencias sociales no esperadas o no deseables.

Uno de sus ejemplos se refiere a la situación según la cual las redes y las normas benefician a grupos con mayores ventajas, en detrimento de quienes poseen menos capital social. En este caso, podría producirse un aumento de las desigualdades económicas y políticas, generándose una consecuencia negativa con el desarrollo del capital social.

El mismo Putman se pregunta: ¿Qué tipo de sociedad estimula esta forma de capital social? No cabe duda sobre la complejidad de los procesos y las estructuras sociales en los cuales se desenvuelve el capital social y sobre las múltiples formas asumidas por éste en los espacios sociales particulares.

La investigación sobre situaciones concretas que acompaña el debate teórico sobre el capital social, sin duda arrojará nuevas interrogantes y precisiones conceptuales. John Durston resume varias de las críticas surgidas en el debate sobre este concepto y sintetiza diferentes corrientes o teorías que, según

su criterio, dan lugar a un incipiente paradigma (Durston, 2002).

Mientras que Putman (2003), distingue diversas formas de capital social: **a)** capital social formal frente a capital social informal; **b)** capital social denso frente a capital social tenue; **c)** capital social vuelto hacia dentro y capital social vuelto hacia fuera; **d)** capital social que tiende puentes frente a capital social vinculante. Durston (2002), por su parte, construye una tipología de las diversas modalidades de capital social: **a)** capital social individual: contratos diádicos y redes egocentradas; **b)** capital social grupal; **c)** capital social comunitario; **d)** capital social puente: alianzas regionales; **e)** capital social “de escalera”: reciprocidad con control asimétrico; **f)** capital social societal. Estos importantes intentos de clasificación permiten distinguir las diversas dimensiones y manifestaciones del capital social.

La breve referencia a algunos aspectos conceptuales tiene la finalidad de mostrar la complejidad del debate y de la construcción teórica existente tras el concepto de capital social.

Esta misma complejidad se encuentra en los procesos territoriales; en las relaciones e



intercambios entre las comunidades; en las interrelaciones entre éstas, las organizaciones rurales y las agencias estatales; y en los vínculos entre las diversas familias rurales y su entorno. En los espacios rurales de la región, se encuentran múltiples redes de vinculación entre los componentes de cada conglomerado social particular. Los lazos de parentesco y vecindad; las relaciones de reciprocidad; las normas compartidas; las relaciones interpersonales; las asociaciones y las acciones colectivas; son, entre otros, formas de interrelación social extendidas por el tejido social.

La prolongación y fortaleza de estas relaciones varía en cada comunidad o en las relaciones, tenues o densas, existentes entre las comunidades de un territorio particular.

Estas relaciones crean condiciones propicias para la cooperación y la confianza, elementos sustanciales para el desarrollo del capital social comunitario y para el impulso de las estrategias de desarrollo local. Sin embargo, en tanto relaciones sociales, están presentes en ellas el conflicto, las rivalidades, la distribución desigual del poder y las relaciones de clientela, limitantes de la creación y el fortalecimiento del capital social.

Fenómenos, a la vez, generadores de desconfianza y de acumulación de beneficios en determinados grupos, individuos o familias de la comunidad (Pérez Sainz, 1994; Dirven, 2003).

En estos procesos ocupan una posición central las dinámicas sociales que tienen lugar en los espacios rurales. Pero es muy relevante también la naturaleza de los vínculos establecidos entre los actores territoriales, las agencias estatales presentes en las comunidades rurales y las entidades burocráticas centralizadas (Durston, 2002; de Vries, 2001).

Por este motivo resulta muy relevante la reorientación de la acción estatal en dos sentidos: por una parte, propiciando la ruptura con las relaciones paternalistas y de clientela prevalecientes en su intervención en los territorios rurales. Por otra parte, promoviendo la apertura de espacios de participación de las familias,

las comunidades y las organizaciones; en el diseño, la ejecución y el seguimiento



de las iniciativas de desarrollo rural.

El “empoderamiento” de los actores sociales locales resulta de enorme importancia para lograr la paulatina reorientación de la acción institucional (Montaño, 2003). La capacidad de organización, movilización y negociación alrededor de las demandas de las familias y las comunidades, superando las relaciones fundamentadas en al oferta institucional, puede favorecer la modificación sustancial de las formas de intervención del Estado en los procesos de desarrollo rural. Para Flores y Rello, lo esencial del concepto de capital social es la capacidad de acción colectiva, puesta en práctica mediante tres vehículos: normas, redes y asociaciones.

Su comprensión del concepto de capital social como “la capacidad colectiva de tomar decisiones y de actuar conjuntamente para perseguir objetivos de beneficio común, capacidad que coloca al grupo o la comunidad en un plano de superioridad con respecto al individuo aislado” (Flores y Rello, 2001:17); colocan el tema del “empoderamiento” en una posición clave para el desarrollo del capital social y para centrar la acción institucional en la atención de las necesidades, demandas y aspiraciones de la población rural.

El capital social, según Narayan y Pritchett, contribuirá al desarrollo local con al menos cinco mecanismos:

1. Facilitación de flujos de información que disminuyen los costos de transacción ex ante y aumenta el proceso de difusión de innovaciones.
2. Imposición de contratos más efectiva y más barata, que implica costos de transacción ex post más bajos.
3. Una capacidad mejorada para la acción local colectiva especialmente con respecto a la producción o el manteni-



miento tanto de bienes públicos como de recursos comunales.

4. Mecanismos de seguro informal mutuo mejorados que reducen los márgenes de inseguridad.

5. Fomento de una mejor sinergia con actores externos, sean estas organizaciones gubernamentales, no gubernamentales o privadas (Bastiaensen, 2001:215-216).



Las estrategias de desarrollo territorial rural encuentran en el capital social un elemento básico para impulsar la acción de las familias y las comunidades rurales en los procesos de toma de decisiones y en la búsqueda de los caminos que conduzcan al bienestar rural.

Es claro que en el logro de esta aspiración social, el acceso de las comunidades al capital humano, físico, natural, financiero y tecnológico complementa el conjunto de recursos requeridos para su cumplimiento.



(*) Cuadernos de FODEPAL
Proyecto Regional de Cooperación Técnica para la Formación en Economías y Políticas Agrarias y de Desarrollo Rural en América Latina



El presente fragmento pertenece a la publicación "Turismo rural: nueva ruralidad y empleo rural no agrícola" de Ernesto Barrera © CINTERFOR

Oportunidades inherentes a la Agricultura Moderna

Cada vez con mayor frecuencia se observa que los agricultores realizan nuevas actividades en sus predios, de modo que puede afirmarse que la diversificación de la agricultura ha sido también un patrón de la década, tanto en el resto del mundo como en América Latina.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (2005) en América Latina se observa un aumento notable de las exportaciones agropecuarias no tradicionales, tales como productos orgánicos, frutas, flores y hortalizas, que se caracterizan por una alta intensidad en el uso de mano de obra; un mayor valor agregado; y una ampliación y diversificación de las actividades económicas rurales no agropecuarias.

En cambio, la transformación en el sector tradicional, ha sido limitada por falta de inversión, particularmente en infraestructura.

La modificación de la función productiva tradicional de muchas empresas agropecuarias ha surgido básicamente por dos causas:

- Diversificación del riesgo.
- Necesidad de generación de ingresos adicionales a los agrícolas.

Las más comunes modificaciones de la función de producción son las siguientes:

- Incorporación de nuevas actividades agrícolas.
- Compra de tierras.
- Incorporación de actividades no agrícolas y servicios.

Pluriactividad

Las nuevas actividades a las que se dedican los agricultores europeos, incorporadas en el marco de la pluriactividad o multifuncionalidad, son las siguientes:

- Actividades semiagrícolas, especialmente la venta de productos agrícolas en el propio predio y con diversos grados de agregación de valor.
- Recreación y turismo basado en los recursos del establecimiento: camping, agroturismo, sistema de alojamiento del tipo "bed and breakfast", granjas museos, caza, pesca, granjas educativas, etc.
- Acuerdos de cooperación con organismos para la manutención del paisaje, producción de energía eólica, etc.
- Otras actividades económicas que produzcan autoempleo del propietario del predio o aun empleos fuera del campo, que lo convierte en agricultor part-time.

En muchos casos, la empresa productora puede transformarse también en prestadora de actividades de servicios, de venta directa de sus productos transformados, venta de flores, etc. Ésta es la transformación de la empresa, de monoactiva en una de tipo pluriactiva.

Estas actividades tienen una fuerte conexión con el medioambiente. En este sentido la actividad agrícola tiene la oportunidad de transformar el problema medioambiental en una oportunidad y en un negocio innovador.

En este sentido, la empresa agrícola no tiene más una sola función. Se conecta cada vez más con los problemas del manejo del territorio y del medio ambiente.

Nueva Economía Rural

Este marco define, según el autor canadiense Peter Apedaile, una **Nueva Economía Rural**



(NER). La NER se da en el siguiente contexto:

* **La NER es diversa**, son muchas economías. La diversidad de la economía agrícola es enorme dentro de cada país, por supuesto, mucho más amplia aún si se observa la totalidad de América Latina. No se puede hablar de un escenario puramente agrícola.

* **La NER es compleja**, existen muchas interacciones y posibilidades, tanto de ofrecer servicios, como de realizar pequeñas agroindustrias en el sector agropecuario.

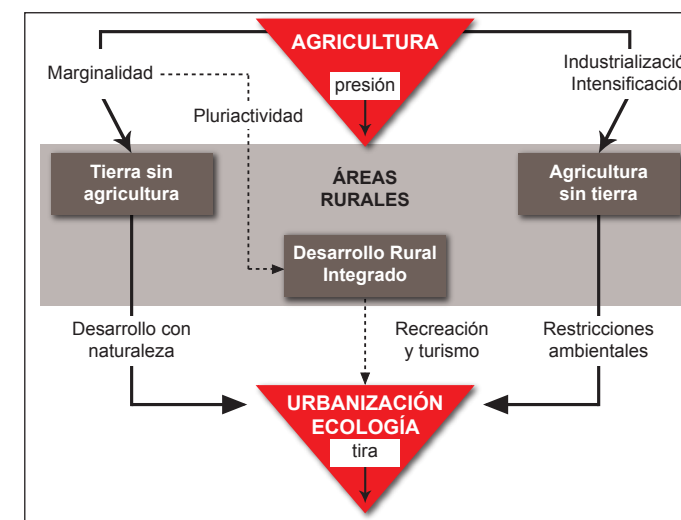
Sin embargo, muchos dirigentes son reacios a considerar un nuevo escenario agrícola, más

amplio que el tradicional.

El gobierno y los líderes agrícolas deben repensar sus acciones proveyendo soluciones para pequeños segmentos que representan hasta el 1% o 2% de la solución.

El Winand Starting Centre for Integrated Land, Soil and Water Research de Holanda durante los años noventa impulsó firmemente los mismos conceptos.

En el gráfico siguiente se esquematizan los principales conceptos sobre los que funda el desarrollo de estrategias de investigación y extensión en un centro exclusivamente agrícola.



Fuente: Klundert et al. (1994).

A pesar de las críticas que puedan formularse al concepto del Desarrollo Rural Integrado, constituye un aporte para el análisis y consideración de la nueva ruralidad.

La agricultura es cada vez más parecida a la industria, por lo tanto la tierra como sostén de la actividad agropecuaria no es tan necesaria hoy como dos décadas atrás.

Feed Lot, cultivos en macetas e hidroponía son sólo una de las manifestaciones de la agricultura moderna. Una agricultura industrial; la moderna agricultura que utiliza ingentes sumas de capital que adquieren la forma de agroquímicos, genera conflictos ambientales que preocupan crecientemente a la sociedad.

Manifestaciones como el llamado "mal de la vaca loca" es la expresión más grave del deterioro ambiental que provocan. Deben sumársele a ello los conflictos originados en la política de subsidios de la Unión Europea.

La "agricultura industrializada" que casi no requiere tierra para su desarrollo, convive con una agricultura tradicional que crecientemente se convierte en una actividad marginal.

En este caso la tierra es el bien central, pero la escasa rentabilidad del negocio agrícola tradicional no hace conveniente su utilización, por lo que se aprecia la existencia de amplias zonas de tierra sin cultivar.

Es este sistema que conserva mejor el ambiente aunque paradójicamente los agricultores viven mal. La forma de valorizar el recurso tierra bien conservado por los agricultores marginales es el turismo rural a partir de la creciente demanda de naturaleza de los habitantes de las ciudades.

En este contexto debe enmarcarse una estrategia de Desarrollo Rural Integrado.

El marco conceptual planteado contiene las siguientes premisas:

- Toda la agricultura familiar es ahora pluriactiva.
- Los mercados continúan concentrándose con desventajas para los oferentes dispersos que no se organizan.
- Las emergencias económicas de la agricultura familiar son impredeciblemente recurrentes.

Sin dudas, en las pequeñas y medianas empresas, que no pueden aprovechar las economías de escala, es necesario implantar una gestión basada en la innovación y la integración de actividades.

El ecoturismo, el agroturismo, la venta de productos típicos y calificados, la oferta de disfrutar del paisaje y de un ambiente con recursos naturales no contaminados, actividades de esparcimiento variadas, se presentan como oportunidades que garantizan ingresos interesantes aun en las pequeñas empresas.

Estas posibilidades se consideran complementarias con la difusión de este proceso de

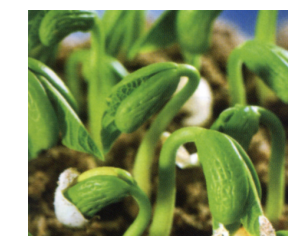


innovación, mediante una adecuada política de formación e información.

La empresa agrícola se transforma, así, en una empresa rural, objeto-sujeto, en condición de ser el motor de la vitalidad económica y del desarrollo de una región, caracterizada por su fuerte nivel de elasticidad a los cambios y margen de seguridad, su capacidad de afrontar el desafío del siglo XXI y para compatibilizar las raíces históricas de la tradición del hombre de campo con las oportunidades que ofrece el proceso de modernización e innovación tecnológica, brindando a los jóvenes una posibilidad de elección de vida.

Las palabras claves de esta estrategia son:

- **Diversificación.**
- **Integración.**
- **Innovación.**
- **Calidad.**
- **Sustentabilidad.**



CENTRO DE FORMACIÓN RURAL “El Chañar”

Teodelina - Santa Fe

Nuestra Institución, el Centro de Formación Rural “El Chañar” de Teodelina en el sur de la provincia de Santa Fe, lleva recorrido un camino de 32 años. Iniciada a partir de la inquietud de un grupo de personas interesadas en la Educación Agropecuaria y canalizada aquella inquietud a través de la Fundación Pedro Marzano, fue constituyéndose en un Centro Educativo en el que los valores humanísticos, la cultura del trabajo y el saber a partir de **la ruralidad**; forjaron un Ideario Institucional consolidado en el presente y evidenciado en cada promoción de jóvenes que lejos de abandonar sus lugares de origen, echan raíces ya sea creando actividades productivas o desarrollando tareas profesionales luego de haber cursado estudios terciarios o universitarios.

Nuestra Escuela trabaja con la Metodología de la Alternancia Educativa y con este método innovador desde la pedagógico, ha podido transitar los últimos 10 años educativos sin perder la esencia de ser una Escuela con **perfil agropecuario - agrotécnico pero con la mirada puesta en la ruralidad**.

La experiencia educativa que imprime la Metodología de la Alternancia Educativa, nos permite distinguir (y tal vez en ello sea-

mos precursores en la zona) que la educación debe tender a profundizar la formación en el medio en que se habita.

Los saberes puramente academicistas o sustraídos del entorno en que se imparten, en general, exime a los jóvenes involucrándolos en una incertidumbre de aspiraciones que más tarde o más temprano hace que se frustren en sus expectativas: carreras iniciadas y luego abandonadas, proyecciones laborales que no se condicen con la realidad en que viven, profesiones sin desempeñar porque en el camino descubrieron sus verdaderos intereses.

En este sentido, la labor educativa de los Centros de Formación Rural ha sido innovadora en tanto que el eje principal de la Metodología de la Alternancia siempre ha sido **la ruralidad**. Es decir; educar a partir de comprender la totalidad de factores y actores involucrados, educar sintiendo que así se contribuye a forjar personas de bien, educar con ahínco y pasión, educar convencidos de que se están formando jóvenes **competentes** ya sea para devolver en saberes profesionales a su comunidad en el Medio Rural o para crear o mejorar nodos productivos que hacen a la sustentabilidad de toda sociedad.

En el contexto de la nueva Ley de Edu-

cación, nos preocupa el escaso rango de importancia que se le da a la Educación de Enseñanza Agropecuaria en general y a la Educación de Enseñanza Agropecuaria Pública de Gestión Privada, en particular.

Si bien por un lado se nos estimula a formar parte de **una voz colectiva, a ser partícipes activos de un proceso innovador de cambios en la educación**, pero; y de manera alarmante, por otro lado, **vivenciamos vaguedades jurídicas, o procesos confusos en cuanto a los status institucionales**. Tememos que se repitan procesos de cambios en donde sintamos que una vez más las urgencias políticas se ponen por encima de los intereses colectivos a sabiendas, y esto es lo más trágico, que el resultado **impactará nada menos que en la educación de nuestros jóvenes...** mientras no hemos terminado de quitarnos el sabor amargo que nos deja el franco fracaso de una Ley ante-

rior. **Es lo que no quisiéramos repetir...**

Nos preocupa que no se visualice una currícula abarcadora dentro de la Modalidad de la Enseñanza Agropecuaria, es decir, un marco general y común pero con la flexibilidad necesaria para atender e incluir los cambios tecnológicos y las producciones de las diferentes regiones de nuestra extensa provincia, una currícula que interprete el contexto social, económico, cultural y productivo de cada zona para no malgastar esfuerzos y recursos en “*formar astronautas que nunca irán a la luna*”.

En consonancia con lo expuesto más arriba, entendemos que debe haber una **normativa que incluya y vincule en un todo, a la Educación Agropecuaria y a los Sistemas Productivos**. En las escuelas que forman parte de FEDIAP (el C.F.R. lo es) se tiene una clara conciencia de la necesidad y eficacia de esta vinculación.

Nuestro alumnado cumplimenta un mínimo de seis **Estadías Profesionales** anuales rotando en los eslabones fundamentales de la cadena productiva. Cuando decimos Sistemas Productivos no nos referimos exclusivamente a las empresas sino a todos los actores que forman parte como lo son las entidades oficiales y no oficiales.

La instrumentación de las **Estadías Profesionales** dentro de ese entramado heterogéneo de la producción, permite establecer competencias empíricas que no estén enajenadas de la realidad y, además, **genera un aprendizaje que -en las Escuelas que trabajan con la Metodología de la Alter-**

nancia Educativa- consolidado en la historia y la experiencia, sabemos darle el rango de importancia a **un saber que se construye** desde la realidad inmediata de un educando.

Al ser interrogados por la historia “*desde donde mira y se posiciona*”, esta Institución Educativa tiene memoria viva sobre **aquellos que nos hizo y nos hace Ser**. Ese bagaje histórico es el que nos empuja y nos alienta.

En la retrospectiva de “nuestro viaje”, vemos rostros junto al fuego de una cocina alimentada a leña. El vapor de un mate cocido oportuno y reparador tanto como el mendrugo de pan que aquellos comen. Junto a ese fuego hay personas educando y otras aprendiendo...

Así fueron nuestros comienzos. Al calor de la leña en una pequeña cocina de una pequeña casa donada en la zona rural de Teodelina pero con deseos inmensos de crecer. Traemos el equipaje de todos aquellos que lo soñaron, lo produjeron, lo sostuvieron y lo defienden en este presente en que nos tocó la gracia de proseguirlo.

De aquella mínima casita, fuimos avanzando hasta llegar a una escuela con capacidad edilicia y adecuada a las necesidades del Sistema, consolidada en una zona en donde la ruralidad (ya no solo la producción agropecuaria) brinda y demanda innumerables posibilidades educativas.

Claro que todo ha sido con el tesón y el esfuerzo de las familias, los docentes, las entidades intermedias, las empresas y los alumnos.

El recorrido histórico nos vuelve a poner ante una realidad que nos conmina cada día, porque entendemos que se deben aplicar criterios de subsidiaridad o ayuda a las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria Públicas de Gestión Privada.

Si sólo se determinan subsidios para sueldos, la actividad educativa de estas Escuelas siempre se ve forzada a un ejercicio inimaginable de la creatividad para



poder atender las demandas del Estado y, si además de ello, se sigue interpretando a la Educación Técnica como *un aprendizaje forjado en los talleres en donde la única salida aparente es la del Torno, el Martillo o el Taladro, vale decir que seguiremos edificando una educación excluyente*.

Esta instancia la hacemos **vehementemente apelativa** porque del Estado depende, que en el imaginario social crezca la visión de una **Educación Agropecuaria, de una Escuela de Enseñanza Agropecuaria** que retome la necesidad de una **Huerta, un Tambo, una Granja, un Vivero y la Semilla**. En ello nos va nuestro deseo, nuestras intenciones y propuestas. ■



Mayores Informes:
Centro de Formación Rural “El Chañar”
Zona Rural - Teodelina - Santa Fe
03462 - 440557
cfrchanar@fundacionmarzano.org.ar



En Argentina faltan 1.486 Escuelas Secundarias y unas 60.000 Aulas

Aunque los alumnos y sus padres quisieran cumplir con la obligatoriedad de la Escuela Secundaria, una meta fijada por la Ley Nacional de Educación, no les sería fácil la tarea: para la efectiva aplicación de una enseñanza para todos, es necesario crear 1.486 Escuelas en todo el país, unas 60.000 Aulas.

Sólo así la Escuela podría recuperar a los casi 1.139.000 alumnos que hoy viven alejados y desentendidos de la Enseñanza Media.

Los contundentes datos surgen de un reciente informe del Instituto de Investigaciones Pedagógicas "Marina Viste" de la Confederación de Trabajadores de la Educación.



El informe aporta datos de todas las Jurisdicciones y menciona en cuáles deberían crearse la mayor cantidad de escuelas. Encabeza esa nómina el área metropolitana (Capital Federal y Gran Buenos Aires), con un faltante de 279 colegios. Le siguen el resto de la provincia de Buenos Aires, con 144; Córdoba, con 117; Santa Fe, con 102, y Misiones, con 101.

Juntos, estos distritos concentran la mitad de las Unidades Educativas que deberían construirse.

Faltan Escuelas para el Nivel Medio; la obligatoriedad de la Ley compromete a los padres a mandar a sus hijos a la Escuela Secundaria y a los alumnos a ir, pero también obliga al Estado a garantizar que haya lugares donde estudiar.

Asimismo, en caso de aspirar a Jornadas Escolares más extendidas, con más de cuatro horas de clase por día, como existe en muchos países del mundo con excelentes niveles educativos, la exigencia de 1486 Escuelas nuevas se duplicaría, según describe el informe.

El relevamiento describe el problema de la falta de vacantes, que hoy impide estudiar a 1.139.120 alumnos. De ellos, 158.472 pertenecen a la Capital Federal y el conurbano, y

112.483 al resto de la provincia de Buenos Aires.

Entre las provincias que más alumnos deben reincorporar a las aulas figuran Misiones (87.734), Santa Fe (84.479), Córdoba (74.252), Santiago del Estero (71.495), Corrientes (69.961), Tucumán (66.811) y Chaco (65.177). ■



Hora de examen en el Secundario

La Escuela Secundaria se pone a prueba y rinde examen el primer día de clases, no el último.

En ese momento, cuando el año escolar comienza, se emiten indicadores impactantes sobre el estado de la educación argentino. El comienzo del Ciclo Lectivo produce información relevante, es un laboratorio vivo, que permite analizar la salud escolar general, porque allí se concentran muchos de los principales problemas del universo escolar. Es allí donde se materializan los índices de deserción, abandono y repitencia. Y también donde se comprueba la tremenda desigualdad social que se traduce en discriminación educativa: *los que fracasan en el intento de hacer la Escuela Secundaria son, los más pobres.*

¿En cuántas Escuelas no tuvo lugar el primer día de clases por paros, problemas edilicios, ausencia de profesores? ¿Cuántos jóvenes del interior se trasladaron a otros pueblos, dejando tempranamente sus hogares o viajando horas para poder ir al Secundario, porque no tienen Escuelas cercanas? ¿Cuántos alumnos están repitiendo y se sentaron otra vez en el mismo banco del año anterior? ¿Cuántos chicos que-

daron en la puerta, sin poder entrar, cuántos ni siquiera llegaron hasta la puerta de la Escuela, al suponer que "la Secundaria no es para mí"?

Este año, centenares de miles de alumnos no comenzaron el Ciclo Secundario, porque la Escuela no estaba disponible (faltan Escuelas, los edificios no estaban en condiciones, hubo paros) o porque no pudieron vencer los obstáculos que los apartan del camino hacia la escolaridad (la pobreza, la desigualdad, la injusticia social).

En la Argentina, cuatro de cada diez adolescentes están fuera de la Escuela Secundaria

y tres de esos cuatro viven en los hogares más pobres. Sólo el 27% de los hijos de las familias más carenciadas logran el título secundario, mientras que en los sectores medios, para quienes es una práctica natural ir a la Escuela Secundaria, el 73% de los chicos termina el colegio.

Faltan Escuelas, pero también faltan profesores, y un docente no se construye en unos pocos meses, necesitamos, por lo menos, cuatro años para formarlo. Esas son las cifras del examen, las notas del sistema educativo en el comienzo de clases.

El próximo examen será seguramente dentro de un año. Hay que construir en muchos sentidos. Construir literalmente Escuelas, pero también estrategias eficaces, para que todos los alumnos permanezcan en las aulas, concreten aprendizajes de calidad y se gradúen.

Hay que trabajar mucho, y desde ahora, para no repetir y perder el año. ■

Claudia Romero

Doctora en Educación y Directora del Área de Educación de la Universidad Di Tella

© Diario La Nación

